

Años.	Lozas.	Porcelanas.
1881.....	1.432,050 kils.....	311,406 kils.
1882.....	1.142,793 „	227,060 „
1883.....	1.107,367 „	255,123 „
1884.....	1.499,415 „	223,700 „
1885.....	2.256,191 „	182,252 „
1886.....	2.726,556 „	340,188 „
1887.....	2.846,849 „	358,197 „

En la Exposición, las lozas finas, blancas, impresas y decoradas; las de fantasía, las mayolicas; las estañíferas (Delft y Rouen); los revestimientos de lujo y las piezas decorativas, presentadas por la fábrica de Boch, en La Louvière; los lindos vasos de salón y de jardín, de Mommaerts; las jardineras elegantemente decoradas de Mouzin y C^a; los bustos, estatuillas, grupos y bajo-relieves, de Robyn, en Ixelles, y los hermosos artefactos de Herman, de Lieja, así como los vasos y ornamentos de la Sociedad anónima de Bouffioulx, representaron dignamente á la rica, variada y artística producción de los ceramistas belgas.

BRONCES Y METALES.

La perfección de los objetos artísticos fabricados en bronce y en hierro y en cobre ha llegado en estos últimos tiempos, sobre todo en Francia, á un grado tan elevado, que puede decirse que no hay habitación elegante en la actualidad, que no esté decorada con una ó varias de las obras maestras de la estatuaria.

Con los modelos de sus grandes escultores, la práctica escrupulosa de un procedimiento de reducción perfeccionado, y la subordinación de la habilidad técnica

del cincelador al carácter de la obra que debe interpretar, los hábiles industriales franceses como Thiebaut y Barbedienne han sabido llegar, tanto en los bronce de arte como en todos los artefactos metálicos utilizables en el mobiliario, á una belleza y una corrección incomparables.

Nada más bello, más distinguido y más primorosamente acabado que el jarron monumental exhibido por Barbedienne en 1889 en Paris. Notable, igualmente, el péndulo decorativo consistente en una estela de mármol, ante la cual hay una ninfa y un amorcillo, modelados en bronce con verdadero entusiasmo por Steiner. La ninfa señala con la punta de un dardo que tiene en la mano derecha, la extremidad superior de la estela, en que se encuentra el reloj.

Pocos fueron los industriales belgas que concurrieron á la Exposición en este ramo, pero las obras que presentaron fueron suficientes para despertar el más vivo interés, demostrando que gracias á sus esfuerzos inteligentes y al concurso de sus mejores artistas, la fabricación de los bronce monumentales, y de las estatuillas, grupos, vasos, candelabros y demás artículos tan necesarios para la decoración del mobiliario, ha llegado á ser ya una de las industrias de arte de mayor importancia de la Bélgica.

Las estatuas y los grupos que adornan las plazas públicas y los edificios de las ciudades belgas, son ejecutados allí, sucediendo lo mismo con todas las obras, desde las más reducidas hasta las más notables que remiten á las Exposiciones universales sus más eminentes escultores.

La fabricación de los objetos artísticos de metal usados para decorar las habitaciones ha llegado también entre los belgas, á un considerable desarrollo, y desde la introducción del alumbrado eléctrico, por ejemplo, han hecho la creación de nuevos, adecuados y elegantísimos modelos para lámparas y candelabros.

Y de año en año, por la corrección de sus artefactos y la buena calidad y los precios moderados de sus productos, los industriales de aquella nación ven ensancharse el consumo y abrirse ante ellos nuevos, importantes y seguros mercados.

Y en cuanto al trabajo artístico del hierro fundido y del hierro forjado, aquellos industriales son los Maestros.

Desde el antiguo y soberbio pozo de Ambères, obra maestra de Quentin Matsys, siguiendo las sanas tradiciones del arte y las inspiraciones del gusto modernos, no han cesado de producir obras de gran mérito y de exquisito gusto.

Sus hábiles obreros reúnen todas las cualidades que exige el trabajo de ese metal. Ya sea que se le trate en grandes masas ó que se labren con él objetos delicados; ya sea martillado en frío ó atacado en caliente, el que maneja el hierro necesita una experiencia consumada, golpe de vista seguro, pulso firme y robusto brazo, y en las obras decorativas rara habilidad y delicado gusto.

Por último, la industria belga de los cobres repujados al martillo, algo olvidada en otro tiempo, pero de nuevo á la moda en los momentos actuales, produce obras notables y sin rival en los demás países.

Distinguiéronse en la Exposición, presentados por Dryepont de Brujes, un soberbio plato de cobre, estilo del Renacimiento, con el fondo cincelado y representando al Genio de la Bélgica, y una fuente para agua bendita, con Jesús y la Samaritana, del mismo notable artista.

En bronce de mobiliario y lámparas y candelabros para alumbrado, llamó la atención Persoons de Ambères, y en bustos, estatuitas, fantasías de lujo y bronce monumentales, Luppens y C^a, del "Boulevard" Anspach en Bruselas.

Y para concluir con este punto, en balaustradas de balcón, linternas de variadas formas y verjas para jardines, de hierro forjado, debe hacerse, por ser dignos de ella, mención especial de los industriales Desmedt y Toussaint, de Bruselas, y en bronce artísticos, de Wilmotte, de Lieja y de Arens, de Ambères.

TEJIDOS.

LINOS, LANAS Y ALGODONES.

En todo tiempo ha sido la Bélgica famosa por sus tejidos de lino, á los que debe una gran parte de su prosperidad industrial.

El mundo entero no puede menos que reconocer el lugar distinguido que, á pesar de la terrible competencia de la época moderna, continúa ocupando esta importante industria, con que tan justamente se enorgullecen los belgas, pudiéndose asegurar que en las diversas Exposiciones realizadas en los últimos quince